

## Preámbulo

**A** Javier Muguerza le divierte recordar que, al narrar sus aventuras y desventuras, el caballero Tristram Shandy empleaba todo un día para relatar cada jornada de su vida. Semejante paradoja temporal parece atenazar a muchos de sus amigos y colegas cada vez que uno de ellos se plantea constatar lo que ha supuesto su obra para el pensamiento filosófico español. Aquí hemos decidido desafiar esa tarea propia de Sísifo, limitándonos a recoger algunos trabajos de personas que conocen bien su obra y que, de una u otra manera, se sienten influidas por la impronta de su magisterio.

Como es obvio, esta compilación bien podría haberse visto acreditada por cualquiera de los autores que aparecen en el volumen, así como por toda una legión de colegas que no figuran en él, pues ninguno tiene mayor legitimidad que cualquier otro, así como tampoco ninguno está más o menos relacionado con la obra de Javier Muguerza, del cual, por suerte, hay tantos que gustan de considerarse discípulos e incluso amigos. Ésta es tan sólo una opción entresacada del gran número de compilaciones posibles. La idea en cuestión surgió hace ya más de una década en conversaciones mantenidas por aquel entonces entre Antonio Valdecantos, Concha Roldán y los abajo firmantes.

En principio se pretendía hacer una especie de balance al acercarse el cumplimiento de los veinte años en que se publicó *La razón sin esperanza*, lo cual explica en parte que andando el tiempo algunos de los trabajos fueran apareciendo en otros lugares, aun cuando no por ello hayamos renunciado a recogerlos en este volumen para el que fueron inicialmente concebidos. Otros colaboradores han preferido reformular completamente sus textos y, en lugar de dialogar directamente con Javier Muguerza, ofrecen ciertos resultados de sus

investigaciones en curso, al considerar que de manera mediata mantienen una marcada conexión con algunas de las posiciones filosóficas de Javier Muguerza.

Distintos y sucesivos avatares editoriales acabaron dando al traste con la materialización de un proyecto que ahora se hace composable —por decirlo en términos leibnizianos— gracias a la colección *Theoria cum Praxi*. Nos consta la conocida resistencia de Javier a los homenajes personales, pero nuestra persistencia tampoco deja de ser un rasgo muy muguerziano, que en esta ocasión se ve fortalecido porque estamos plenamente convencidos de que la filosofía española tiene una notable deuda con su pensamiento.

No son pocos los aspectos y ámbitos de la filosofía contemporánea sobre los cuales ha reflexionado Javier, ni tampoco son escasos los autores con los que ha dialogado, incluyendo entre ellos a quienes utilizan la lengua española para expresarse, siendo éste un rasgo diferenciador de su actividad profesional, ya que siempre se ha caracterizado por tomar en serio a los propios compatriotas, como se demuestra sin ir más lejos en toda una sección de *Desde la perplejidad*. Valga todo este caudal de consideraciones y matices para señalar la enorme dificultad que hemos tenido a la hora de seleccionar trabajos y autores.

Desde luego, en este volumen se han querido recoger algunos de los múltiples caminos por donde ha discurrido la reflexión y el pensamiento de Muguerza, senderos que, partiendo de una clara consciencia de la importancia de la reflexión sistemática y rigurosa que podía encontrarse en las diversas formas del análisis filosófico, han ido encontrando momentos de tensión en sus consideraciones sobre el marxismo y el giro lingüístico de la filosofía, sin olvidarse de la filosofía de la lógica o la filosofía de la ciencia, pero que han ido adquiriendo cada vez más un explícito carácter de reflexión sobre cuestiones de índole moral, jurídica y política. En muy buena medida, esa trayectoria se ha mostrado en las diversas temáticas que han sido abordadas en la revista *Isegoria*, de la que no en vano es su director fundador.

Hemos tratado además de cubrir geográficamente algunos de los lugares e instituciones donde ha trabajado y enseñado Javier en España (la UAM de Madrid, las universidades de La Laguna y Barcelona, la UNED y el Instituto de Filosofía del CSIC, del que fue su primer director), aunque sólo fuera por seguir su explícita vocación anticentralista e integradora de un proyecto cultural común. Ese mismo criterio geográfico muestra la mayor carencia de nuestra selección, al no haber incluido a ningún autor latinoamericano, particularmente

alguno de quienes han impulsado con Javier la larga y sistemática tarea de avanzar en la conformación de una comunidad de reflexión en nuestra lengua común. Crear, ampliar y restaurar los vínculos y la reflexión conjunta con ese colectivo transoceánico ha sido una de sus principales preocupaciones. Diversos testimonios de este último quehacer quedan ya como jalones para la historia del pensamiento en lengua española. Valga recordar simplemente su importante papel tanto en el proyecto inicial como en los posteriores desarrollos de la Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía.

Queden expresadas, por tanto, nuestras disculpas ante quienes con toda legitimidad habrían de haber figurado entre los colaboradores o editores del presente volumen. Estamos convencidos de que son necesarios muchos otros proyectos de reflexión colectiva sobre la obra de Javier Muguerza y que se pondrán pronto en marcha, y a todos ellos les expresamos por adelantado nuestra más sincera voluntad de apoyo y colaboración.

J. FRANCISCO ÁLVAREZ (UNED)  
Y ROBERTO R. ARAMAYO (IFS-CSIC)